



Erick Eduardo Cabrera Pola.

Ana Gabriela Villafuerte

Medicina veterinaria y zootecnia.

Campus villaflores Chiapas.

Ensayo.

04/12/2020.

El elemento fundamental en que se basa la elección de una donante es su valor genético conforme a criterios apropiados de aptitudes zootécnicas investigadas en la raza en cuestión. En cambio, no se tiene en cuenta ninguna exigencia a este tipo en la selección de receptoras. En todo caso, donantes y receptoras deberán satisfacer los criterios fisiológicos y patológicos que condicionan el éxito de las operaciones:

Todas las hembras escogidas deben haber tenido un parto en la temporada reproductiva anterior y deberá haber transcurrido como mínimo de 2 a 5 meses antes de iniciar los tratamientos según la raza.

La puesta en reproducción precoz con relación al parto anterior determina con frecuencia una escasa fertilidad.

Deberán rechazarse los animales que presenten líquidos vaginales que puedan revelar metritis.

Si existe duda de un posible embarazo, no se debe tener reparos en practicar una ecografía, con objeto de evitar que se someta a tratamiento a hembras gestantes. En los caprinos lecheros, se recomienda el examen ecográfico sistemáticos para eliminar las hembras pseudogestantes.

Por lo que respecta a las hembras donantes, la selección puede basarse en la configuración ovárica más o menos favorable a la superovulación, visualizable por examen laparoscópico.

En los casos de repetición de tratamiento con PMSG o con FSHp, sería conveniente proceder a investigar la presencia de anticuerpos contra estas hormonas.

Cuando se trate de hembras nulíparas, éstas deben presentar un desarrollo corporal representativo de al menos el 60% del peso vivo adulto y tener una edad mínima de 8-10 meses.

Antes de la selección de donantes y receptoras serán sometidas a varios ensayos serológicos para detectar posibles enfermedades contagiosas.

La detección del celo se apoya generalmente en el criterio de receptividad sexual de la hembra que finalmente es cubierta por el macho.

En efecto es la inmovilidad de la hembra la que permite la cubrición y la deposición del semen del macho en las vías genitales de la hembra.

Existen diferentes métodos para la detección del celo tanto en ovino como en caprino. Las condiciones de utilización de estos métodos dependen del comportamiento de los animales, del tiempo disponible y del tamaño del rebaño. Complementando a estos métodos, la observación directa y atenta de los animales por personas habituadas y que están en contacto directo con los mismo también es muy útil. Las modificaciones del comportamiento de las hembras en el momento de celo, son a veces espectaculares.

A) CON MACHOS ENTEROS.

Normalmente en rebaños pequeños, donde el valor genético del macho detector no es importante pues esta es su única utilidad.

La técnica consiste en la presentación del macho a pequeños grupos de hembras y en sacar las hembras una vez que han sido examinadas por el macho. Es relativamente lento y requiere un alojamiento adecuado para no estresar a los animales. Al macho entero normalmente se le coloca un mandil para evitar que cubra a las hembras que están en celo y deben estar habituados a llevarlo, si bien una utilización repetida puede llegar a provocar una inhibición sexual, y algún tipo de inflamación de prepucio.

B) CON MACHOS VASECTOMIZADOS.

Con el objetivo de evitar el riesgo de cubriciones no deseadas y las consecuencias de utilización del mandil, es posible esterilizar quirúrgicamente al macho evitando la emisión de espermatozoides por el epidídimo. Esta práctica no modifica el comportamiento sexual del macho ya que los testículos están presentes y siguen produciendo testosterona. Estos machos se pueden utilizar para la detección de celos siempre y cuando hayan realizado al menos cinco eyaculaciones con el fin de vaciar el resto de conductos deferentes y de ampollas.

Esta operación es irreversible y en consecuencia los machos elegidos deben tener un reducido valor genético. Por otra parte, es importante elegir animales que tengan un buen comportamiento sexual y tampoco se debe olvidar, que a pesar de estar vasectomizados pueden seguir transmitiendo ciertas enfermedades ya que siguen depositando en el tracto genital de la hembra el plasma seminal.

C) CON HEMBRAS ANDROGENIZADAS O MACHOS CASTRADOS.

Este método aplicado a las hembras, evita los inconvenientes técnicos precedentes ligados a la utilización de los machos. Consiste en la inyección diaria intramuscular o la inserción de implantes de hormonas esteroideas (testosterona o estrógenos) a los animales, con el objetivo de provocar la aparición de comportamiento sexual masculino.

En la cabra una respuesta completa de tipo masculino se obtiene con unos 50mg de propio nato de testosterona inyectada diariamente durante 18 días. La inyección diaria puede substituirse por un implante subcutáneo con los mismos esteroides y que liberan un nivel constante de la hormona. Lo mejor es utilizar animales viejos.

La identificación de todas las hembras en celo en un grupo necesita, teóricamente, 21 días en la cabra, si bien por la gran variabilidad interindividual es mejor considerar al menos unos 24 días. Una vez que los animales han sido detectados en celo, lo más normal es realizar una sola IA a las 24 horas tras la identificación del celo, si bien esto sólo se realiza en grandes rebaños en los que se puede obtener un número suficiente de animales a los que inseminar.

http://www.produccion-animal.com.ar/produccion_caprina/inseminacion_transferencia_caprino/00-inseminacion_transferencia.

<http://www.uco.es/zootecniaygestion/menu.php?>